

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

Envejeciendo con Cannabis:
una aproximación a los discursos sobre la marihuana
que construyen viejas y viejos que consumen
cannabis en Montevideo

Yamila Capurro

Tutor: Ricardo Klein

2017

"(...) en nuestro mundo, lleno de diversidad y constante cambio, el envejecimiento es una de las pocas características que nos definen y nos unifican a todos. Estamos envejeciendo y esto debe celebrarse. Tenga usted 25 o 65 años, igualmente está envejeciendo."

Dulcey-Ruiz.

**A todas las voces co-creadoras de mi ser en las diversas
instancias de este proceso de envejecimiento**

¡Gracias!

Resumen

La presente monografía final de grado de la Lic. En Trabajo Social, pretende ser una herramienta de aproximación a los discursos que construyen sobre el cannabis viejos y viejas entre los 60 y 65 años de edad que consumen marihuana en Montevideo.

A partir del análisis de estos discursos en base a una metodología cualitativa, al marco teórico seleccionado y los objetivos planteados para esta investigación; se busca lograr una comprensión parcial de las *representaciones sociales* que manifiesta la muestra de entrevistadas y entrevistados sobre el cannabis principalmente, la vejez y el proceso de envejecimiento.

Palabras Claves: cannabis – vejez – envejecimiento – representaciones sociales – Montevideo.

Índice

<i>Introducción</i>	3
<i>1. Planteo</i>	4
<i>2. Justificación</i>	5
<i>3. Marco teórico</i>	6
<i>3.1 Vejez y envejecimiento</i>	6
<i>3.2 ¿Qué es una representación social?</i>	9
<i>3.3 Prejuicios en la representación social de la vejez</i>	11
<i>4. Marco contextual</i>	14
<i>4.1 Regulación del Cannabis en Uruguay: Cuestiones generales de la Ley N° 19.172</i> ...	14
<i>4.2. Tres mecanismos de acceso al Cannabis</i>	15
<i>4.3 Cannabis: medicinal y recreativo</i>	18
<i>5. Metodología</i>	21
<i>5.1 Técnicas de recolección de información</i>	22
<i>5.2 Selección de la muestra</i>	23
<i>5.3 Trabajo de campo</i>	23
<i>6. Análisis</i>	25
<i>6.1 Trayectorias que construyen auto-percepciones</i>	27
<i>6.2 Entre la vejez y las vejeces</i>	31
<i>6.3 Co-construyendo identidades y prejuicios</i>	36
<i>7. Síntesis de conclusiones</i>	40
<i>8. Bibliografía</i>	45
<i>Sitios Web</i>	47
<i>Anexos</i>	48

Introducción

El tema seleccionado para la realización de la monografía final de grado, correspondiente a la licenciatura en Trabajo Social se basa en un estudio exploratorio sobre vejez y consumo de cannabis tanto medicinal como recreativo en Montevideo. Dentro de ello más precisamente se busca conocer en primera instancia; los discursos de viejos y viejas consumidores de marihuana respecto a su representación y auto-percepción de su consumo. El interés en el aludido tema se sustenta en varios aspectos entre ellos, el generar conocimiento sobre el consumo de cannabis en la vejez. Esto debido a que existen escasos antecedentes respecto al tema elegido.

La exposición del estudio consta de ocho capítulos o secciones las cuales dan cuenta de los lineamientos centrales que guiaron la presente investigación. En primera instancia se plantea la pregunta de investigación, el objetivo general y los objetivos específicos que se desprenden de la construcción del objeto de estudio. A continuación se desarrolla un marco teórico con las categorías analíticas seleccionadas que interrelacionadas aportan luz para una parcial comprensión del objeto; dichas categoría son las concepciones de *vejez* y *envejecimiento* en diálogo y problematización con las *representaciones sociales-la identidad y los prejuicios*.

En los subsiguientes apartados se desarrolla, el marco contextual en el cual se expone una breve reseña sobre la reglamentación del cannabis en Uruguay; las formas de regulación de producción y el acceso al consumo del mismo. En la metodología se detallan las particularidades de la muestra de entrevistados y entrevistadas, al igual que las técnicas de recolección de datos utilizadas en el trabajo de campo.

Los capítulos finales detallan el primer análisis realizado de los discursos proporcionados por los viejos y viejas entrevistados; y a modo de cierre una síntesis de conclusiones parciales referente al tema de investigación seleccionado.

1. Planteo

La presente investigación pretende comprender algunas de las representaciones sobre la marihuana y su consumo presentes en los discursos de viejas y viejos consumidores de cannabis. Para ello se plantea como pregunta problema: ¿Cuáles son los discursos que tienen sobre la marihuana y el consumo de la misma, los viejos y viejas que consumen cannabis en Montevideo? El tema de la investigación seleccionado es: Indagar sobre la construcción de los discursos sobre el consumo de cannabis que enuncian los viejos y viejas que consume marihuana en el mencionado departamento.

El objetivo general de la investigación es: Generar conocimiento sobre la concepción de representaciones sociales acerca de la marihuana y el consumo de la misma, manifestadas por viejo y viejas que consumen Cannabis en Montevideo.

Como primer objetivo específico se plantea: conocer las trayectorias de consumo de cannabis de la población mencionada. Para ello una de las preguntas de investigación que se propone es: ¿Cuáles son las prácticas de consumo de cannabis que desarrolla o ha desarrollado en su trayectoria de vida?

Como segundo objetivo específico se selecciona: indagar sobre la percepción que tienen viejo y viejas consumidores de cannabis sobre este consumo. Teniendo como preguntas de investigación ¿Cuál es la autopercepción de los viejos y viejas sobre su consumo de cannabis? ¿Dicha percepción ha cambiado en la trayectoria de vida?

El tercer objetivo específico busca: Comprender los procesos de envejecimiento particulares de viejos y viejas consumidores de cannabis. Para ello se propone como pregunta de investigación: ¿Qué características particulares se desarrollaron en el proceso de envejecimiento en esta población? Esto con el fin de comprender la incidencia que tiene en las valoraciones del cannabis la trayectoria de vida de cada entrevistado/a.

El último objetivo específico es: investigar sobre la incidencia que tiene los prejuicios existentes sobre la vejez, en la valoración que realizan de su propia vejez lo mencionados viejos y viejas. Como pregunta de investigación se expone: ¿Cómo inciden los prejuicios

existentes sobre la vejez en la valoración de su propia vejez, de los viejos y viejas que consumen cannabis?

2. Justificación

El interés que nuclea el tema de investigación de la monografía final sobre los ejes vejez y cannabis; se debe a que en primera instancia el envejecimiento es un proceso generalizado en América Latina y el Caribe. Uruguay en su historia poblacional se caracteriza por tener una transición demográfica temprana, siendo uno de los países más envejecido de América Latina y las proyecciones demográficas indican que continuará creciendo en las próximas décadas. Actualmente Uruguay se ubica en el segundo lugar de América Latina —luego de Cuba— en relación con las tasas de crecimiento bajo y la estructura envejecida de la población. (Paredes; 2010).

En lo referente al interés en el consumo de cannabis de este rango etario surge entre otros aspectos; a partir de la regulación del cannabis en el Uruguay donde se determina que la forma establecida de la plantación, cultivo, cosecha, acopio, distribución y dispensación de esta sustancia puede realizarse a través de tres mecanismos. Estos son la dispensación en farmacias; la cosecha doméstica o auto-cultivo; y los clubes de membresía. El 20 de diciembre de 2013 se aprueba en el Parlamento la Ley nacional 19.172¹ que regula el mercado de cannabis. De este modo Uruguay se convierte en el primer Estado nacional de la región en regular la producción, distribución y comercialización de marihuana recreativa.

Es importante remarcar que dicha ley de regulación del mercado de cannabis ha abierto las puertas a la comunidad académica nacional e internacional, para generar nuevos conocimientos en el área del cannabis medicinal. A su vez se cuentan con escasos antecedentes en lo que respecta al consumo de Cannabis en la vejez² dado que suele relacionarse dicho consumo con “la juventud”.

¹ Ley nacional 19.172: <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp8077520.htm>

² “VI Encuesta Nacional en Hogares sobre Consumo de Drogas, 2016” http://www.infodrogas.gub.uy/images/stories/pdf/201609_VI_encuesta_hogares_OUD_ultima_rev.pdf

3. Marco teórico

3.1 Vejez y envejecimiento

En esta investigación la vejez es entendida como construcción social en el cual envejecer se concibe como un proceso particular el cual se encuentra transversalizado por factores contextuales socio-históricos. En palabras de Ludi:

““(…) un proceso particular y complejo que comprende factores biológicos, psicológicos, sociales. La vejez se construye social y culturalmente en cada espacio y tiempo, adopta una multiplicidad de rostros, irreductibles los unos con los otros. Envejecer; constituye una experiencia singular, concreta, “marcada” por las huellas de trayectorias de vida, de prácticas sociales.”(Ludi; 2005: 16).

Sustentada en esta conceptualización la autora expone que la vejez en su propia condición de construcción socio-cultural, se encuentra sobre-determinada por dimensiones contextuales socio-económico-político-culturales que transversalizan la vida cotidiana de los individuos dotándola de configuraciones particulares. Por lo cual bajo esa afirmación resulta necesario concebir a la vejez, ya no desde una relación unívoca a la edad biológica de las personas (cambios que se producen en el organismo), sino también con la edad cronológica y psicológica.

La representación o juicio sobre la vejez se construye mediante influencias del contexto y medio cultural. Los autores Barriol y Pérez (1998) quienes plantean además que la vejez puede considerarse como una producción subjetiva; por lo cual, los sentidos que adopta la misma no podrán ser comprendidos sin indagar al sujeto que los adjudica y los produce. Considerar la vejez como un fenómeno más que constituye el proceso del envejecimiento, habilitaría comenzar a interiorizar la “idea” que en el preciso instante del nacimiento de un individuo comienza su proceso de envejecimiento; siendo la vejez el momento de la vida en que las señales del mencionado proceso se hacen más evidentes.

En el mismo sentido Garrini expresa que:

“El envejecer es un proceso complejo y fascinante que experimentan todos los seres humanos. Es un cambio continuo que ocurre a través de toda la vida desde el momento del nacimiento. Se

manifiesta de una forma compleja por todas las múltiples facetas (fisiológicas, emocionales, cognitivas, económicas e interpersonal) que influyen en el funcionamiento y bienestar social. (...) la vejez es una etapa en el curso de la vida de cada individuo, una fase natural con ventajas y desventajas.” (Guerrini, 2010: 12)

El afán de conceptualizar la vejez como una construcción socio-cultural permite comprenderla como un significante cambiante del propio contexto socio-cultural dinámico. En este sentido la perspectiva teórica Muchnik que propone en líneas generales, el hecho que la vejez actual es diferente a la de periodos anteriores. Por lo cual el concepto vejez es:

“(...) un espacio social por construir y una nueva identidad social. Así como solemos decir “los chicos de hoy” o “las mujeres de hoy en día”, quizás debemos resignificar la vejez y abordarla desde una nueva mirada para descubrir qué es ser un adulto en la sociedad del S. XXI.” (Muchnik: 2006: 17)

Problematizar el juicio que se establece sobre la vejez como una etapa en el ciclo de vida asociada con la dependencia, pasividad, soledad y principalmente con la enfermedad habilita replantar las representaciones que se tienen de la misma y que conforman el imaginario social. Ya que desde la mencionada perspectiva de la vida como ciclo, la cual asocia a la vejez con el deterioro y la enfermedad haciendo que la mayoría de las sociedades actuales piensen el envejecimiento como:

“(...) enfermedad (...) como patológico o anormal. Al etiquetarlo como enfermedad se transfiere esta condición a todos los que están envejeciendo, condicionando de esta manera las actitudes de las personas en sí mismas y de los otros hacia ellos.” (Estes, citado en Salvarezza; 1994: 6)

Lo expuesto enfatiza la importancia de comenzar a de-construir los mencionados *imaginarios sociales* referidos a la vejez. Dejar de lado la concepción de “*vida como ciclo*”, y definirla como “*curso de vida*”, que es un concepto “*(...) menos regularizado, mucho menos estandarizado y se define por las experiencias de cada vida en forma singular y con un anclaje histórico más personal.*” (Monk, citado en Zarebski: 2005:45)

Concebir a los individuos como seres envejecientes y la vida como una trayectoria en la cual se configuran diversos procesos de envejecimiento, habilita aprehender a la vejez de con variadas representaciones.

Uno de los principales intereses de la presente investigación consta en realizar un primer acercamiento a los discursos sobre la vejez y el envejecimiento de los propios viejos y viejas que cuentan con la particularidad consumir cannabis. Resulta de interés conocer las construcciones subjetivas de la vejez de quienes se encuentran en ese momento de la trayectoria vital.

Iacub (2011) retomando a Ricoeur, expone que la vejez y el envejecimiento permiten reflexionar sobre las formas de *mismidad*, en tanto *ipseidad*, y *alteridad* en las múltiples representaciones que tiene el individuo de sí. Es decir en su identidad, la cual se conforma a través de un conjunto valores, normas, ideales, entre otros aspectos; condicionado el accionar y la capacidad de afrontar la realidad de los individuos más envejecidos. Ricoeur (1999) piensa a la identidad como narrativa, expone que el individuo particular “cuenta” su historia de vida como si fuera otro; al mismo tiempo que la escribe. Produciéndose en ese movimiento un cambio de la representación que este tiene de sí.

Desde la perspectiva de la identidad narrativa la misma se vuelve interpretación. En base a ello el autor presenta el concepto de *ipse* que hace referencia a la construcción de lo propio y lo semejante.

“La Ipseidad es un término filosófico que se lo asocia a la idea de sí mismo, al reconocimiento de sí en la experiencia y fundamentalmente implica la historicidad de la temporalidad. La ipseidad acaece, interroga lo imprevisible a partir de un sentido de continuidad interno. Desde ese eje se indagarán tanto las diferencias que interpelan al sujeto como las formas de construir las semejanzas. Entendiendo a la identidad como el producto contingente e inestable de un sujeto que se narra, al tiempo que es narrado por el otro.” (Iacub; 2012:25)

Con sustento en el aporte teórico *Ipse* como construcción de un “yo” y de un “Otro” Iacub (2011) propone un modelo teórico de configuración de la identidad. En este modelo distingue la identidad temporal de la identidad contextual. La primera hace referencia a la producción narrativa acerca de la conformación de la identidad en base a una visión retrospectiva. Aquí se expone que el individuo para darle coherencia al sí mismo utiliza mecanismos narrativos que requieren del pasado, siendo la reminiscencia un pilar

importante. En tanto en la identidad contextual un factor altamente influyente es la incorporación del “Otro”.

“El contexto pareciera ser la clave para la construcción y reconstrucción de los espacios narrativos, los cuales contienen una serie de consideraciones, valores y creencias. En este sentido los contextos son parte de culturas locales, o más amplias, que permiten que el sujeto produzca una nueva versión de sí mismo a partir de su inclusión e integración en prácticas sociales productoras de significado. O de contextos que promuevan nuevas lecturas del sí mismo (...)” (Iacub; 2012:25)

Bajo la concepción de este modelo la identidad, en este caso de viejos y viejas se configura también en relación representaciones específicas presente en la sociedad acerca del envejecimiento y la vejez; a la posición del sujeto frente al tiempo, a la relación con el “Otro”. El contexto otorga significados a las transformaciones físicas y psicológicas, propias de esta etapa; por lo cual las relaciones intergeneracionales como las *representaciones sociales* forman parte relevante de la dimensión subjetiva del proceso de envejecimiento.

3.2 ¿Qué es una representación social?

Resulta necesario desarrollar la categoría analítica *representación social* para comprender los significados que le otorgan los viejos y viejas que consumen cannabis de su propia vejez como de la marihuana y el consumo de la misma. En este sentido Moscovici (1961) plantea que la noción de *representación social* se da donde se intersectan lo psicológico y lo social; refiriendo a la manera como los sujetos de una sociedad aprehenden:

“(...) los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras, el conocimiento –espontáneo-, -ingenuo- que tanto interesa en la actualidad a las ciencias sociales, ese que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común, o bien pensamiento natural, por oposición al pensamiento científico” (Moscovici citado en Jodelet; 1984: 473)

Moscovici (1988) señala que las *representaciones sociales* son una red de conceptos e imágenes que interactúan en el cual, sus contenidos evolucionan de forma constante en el

tiempo y en el espacio. Rodríguez (2011) explica que las *representaciones sociales* tienen como atributo un carácter pragmático de acuerdo a esto “(...) *las personas están habilitadas para usar diferentes modos de pensamiento y diferentes representaciones acordes con un grupo particular de pertenencia y el contexto en que se está en ese momento*” (Moscovici; 1998: 241)

El seleccionado desarrollo teórico permite vislumbrar cómo *las representaciones sociales* permean y transversalizan la vida de los sujetos, parte de un entramado cultural, en el cual se configuran tipologías y clasificaciones mediante el intercambio. Esto implica que la *representación social* se da como una construcción en conjunto entre sujetos, grupos, comunidades o sociedad que comparten un tiempo y un espacio determinado. Jodelet (1984) plantea que la *representación social*: “(...) *incide directamente sobre el comportamiento social y la organización del grupo y llega a modificar el propio funcionamiento cognitivo.*” (Jodelet; 1984: 470).

Lo argumentado por Jodelet (1984) refuerza la importancia de introducir esta categoría analítica como uno de los ejes centrales de la presente investigación. Puesto que contribuye a comprender de qué manera la *representación social* que tienen acerca de la vejez y el cannabis, inciden tanto en sus comportamientos como en sus propias representaciones de los viejos y viejas entrevistados. Conocer cómo operan en una sociedad las *representaciones sociales* este posibilita evidenciar la función de objetivación de las mismas haciendo “(...) *que las representaciones se proyecten en el mundo, de modo tal que lo abstracto se convierte en concreto*” (Castorina; 2003: 30)

En suma las *representaciones sociales* actúan en las sociedades como sistemas de valores, ideas y prácticas que tienen una doble función:

“(...) *establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo social y material y dominarlo; y, en segundo término, permitir la comunicación entre los miembros de una comunidad, aportándoles un código para el intercambio social y un código para denominar y clasificar de manera inequívoca los distintos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal.*” (Moscovici, citado en Castorina; 2003: 30)

Araya (2002) sustenta lo imprescindible que resulta problematiza las *representaciones sociales* ya que responden a un tipo de conocimiento llamado “*conocimiento del sentido común*”. Este conocimiento se relaciona a cómo piensan y se piensan los individuos sirviéndoles como guía para la organización su vida cotidiana constituyendo sistemas cognitivos:

“(...) en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo.” (Araya; 2002: 11)

El conocimiento común que todo individuo desarrolla y aplica cotidianamente, se da desde la experiencia particular las ideologías y valores culturales. Comprender las *representaciones sociales* permite reconocer los procesos y los modos de construcción del pensamiento social; habilitando una aproximación de la visión del mundo que tienen los individuos. Siendo estas las que posibilita tomar una posición acerca de los objetos sociales del mundo que los rodea.

3.3 Prejuicios en la representación social de la vejez

En el imaginario social la vejez es concebida como una “etapa” negativa alejada del individuo desconociendo a la vejez como un momento más que constituye el proceso de envejecimiento que comienza inclusive antes del nacimiento del sujeto. Salvarezza (1994) expone que la vejez a través de la de *representaciones social*, suele concebirse con algunas particularidades de estereotipos y prejuicios relacionados a la vejez. Para Allport, los prejuicios negativos representan una actitud “*(...) que se apoya en una generalización imperfecta e inflexible. Puede sentirse o expresarse. Puede estar dirigida hacia un grupo en general, o hacia un individuo por el hecho de ser miembro de un grupo*”. (Allport; 1968:24)

Los prejuicios adquieren en la vejez las formas más variadas siendo fuertemente asociada a la discapacidad, enfermedad, asexualidad, etc. En 1973 Butler plantea la existencia de varios estudios los cuales demuestran que en la mayoría de las sociedades actuales

prevalece una concepción negativa; consciente o inconsciente hacia las personas viejas. De esta concepción surge el término ‘ageism’ que en español ha generado un término semejante ‘viejismo’:

“(…) el término *viejismo (ageism)* que contempla el conjunto de prejuicios, estereotipos y discriminaciones que se aplican a los viejos simplemente en razón de la acumulación de cierto número de cumpleaños.” (Butler, citado en Salvarezza; 1994:2)

Salvarezza (1998) expone que los prejuicios existentes sobre la vejez, así como cualquier otro tipo de prejuicio son adquiridos desde la socialización primaria y se ven consolidados durante el resto de la vida del individuo. En lo concierne al reforzamiento de los prejuicios negativos presentes en la vejez Berriel (2007) afirma que el lugar social destinado a los viejos dentro de las sociedades, ha sido construido a lo largo de la historia a través de diferentes significados y producciones de sentido, que constituyen lo que Castoriadis (1987) conceptualizó como imaginario social. De este modo el *imaginario social* como productor de sentidos dicta formas de ser, impactando como ya se hizo mención en la identidad de los individuos.

Los prejuicios de connotación negativa instalan ideas sobre lo esperado para la vejez, estableciendo mandatos de cómo se debe envejecer. El lugar que la sociedad asigna a los viejos y viejas y es asumido por estos; es un lugar muy desvalorizado. En la misma línea Carbajo (2009) explica que los estereotipos presentes en la vejez; son ideas basadas en concepciones falsas sobre un grupo social, fenómeno u objeto.

En tal sentido, la vejez ha sido blanco de diversos prejuicios tanto positivos como negativos. En el marco de los prejuicios positivos, el viejo aparece asociado a una persona que posee gran sabiduría y experiencia. Entre los prejuicios negativos el viejo es entendido principalmente como una persona en estado deficitario. Tanto positivos o negativos, los prejuicios operan como preconceptos que preestablecen las formas de ser de un sujeto en función de su edad.

Iacub (2008) expone que los viejos y viejas se apropian de los prejuicios, los reproducen y adoptan esas creencias negativas referentes a la vejez como parte de su identidad. Los estereotipos negativos sobre el envejecimiento y la vejez operan como verdaderos

obstáculos que limitan su autonomía y auto-concepto. En esta línea el autor manifiesta que las diversas formas de prejuicios que existieron sobre los viejos y viejas en el correr de los distintos momentos culturales; permite tener un posicionamiento crítico y lograr observar la realidad como una construcción de juicios relativos a momentos históricos y culturas específicas.

La necesaria desnaturalización de los juicios a priori aparece como un elemento central en la reconsideración de los argumentos con los que una sociedad trata, piensa y construye sus discursos sobre la vejez y el cannabis.

La construcción de los prejuicios y estereotipos asociados a la vejez inducen efectos alienantes en el individuo, incidiendo negativamente en la propia construcción del discurso sobre la vejez de viejos y viejas. Apareciendo la idea de que el viejo es el otro, así como otras son las partes viejas de uno mismo. (Iacub; 2006)

El empoderamiento aparece como alternativa posible la cual facilitaría comenzar a de-construir las mencionadas *representaciones sociales* asociada a la vejez. Thursz (1995) considera que *el* concepto de empoderamiento está basado en:

“(...) la convicción de que debería haber una fuerza alternativa contra los mitos populares de dependencia sobre las personas mayores. (...)El empoderamiento implica un proceso de reconstrucción de las identidades, que supone la atribución de un poder, de una sensación de mayor capacidad y competencia para promover cambios en lo personal y en lo social.” (Thursz citado en Iacub & Arias; 2010:27-28)

El empoderamiento y conceptualización de los individuos como sujetos envejecientes permite de-construir un discurso hegemónico sobre la vejez, para volverlo a conformar desde otra ideología; intentando fundamentalmente que aquello resultaba marginal se vuelva central.

4. Marco contextual

4.1 Regulación del Cannabis en Uruguay: Cuestiones generales de la Ley N° 19.172

El 20 de diciembre de 2013 se aprueba en el Parlamento la ley nacional 19.172 que regula el mercado de cannabis, estructurando el marco jurídico de la cadena productiva de cannabis recreativo. La normativa vigente en su artículo 1, inciso segundo entiende al cannabis psicoactivo como:

“(...) a las sumidades floridas con o sin fruto de la planta hembra del Cannabis, exceptuando las semillas y las hojas separadas del tallo, cuyo contenido de tetrahidrocannabinol (thc) natural, sea igual o superior al 1 % (uno por ciento) en su peso (...)”

De este modo Uruguay se convierte en el primer Estado nacional de la región en regular la producción, distribución y comercialización de marihuana recreativa. El concepto de “regulación” *“(...) engloba un amplio rango de marcos regulatorios que permiten que las drogas controladas estén disponibles legalmente para otros propósitos diferentes a los medicinales o los científicos pero siempre bajo control estatal (...)”* (Pérez y Lemos; 2014:37)

En lo referente a la mencionada regulación de la marihuana; la Junta Nacional de Drogas, expone en algunos de sus documentos³ que en la normativa vigente se pretende lograr la plena inclusión social del uso de cannabis. Ello con fin que los usuarios no sufran una estigmatización por parte de la sociedad, ni ser juzgados a partir de la aplicación de la ley penal por dicho consumo.

La aplicación de justicia con equidad exponen Latorre & Brito (2014) implica; jerarquizar los derechos individuales por encima de las políticas de control de drogas y abordar el consumo de drogas como un tema de salud pública e inclusión social. La fijación de la política nacional en materia de Cannabis es competencia de la Junta Nacional de Drogas de Presidencia de la República, contando para ello con el asesoramiento del IRCCA.

³“Control y regulación del mercado del Cannabis: Ley 19.172 y decretos reglamentarios”
http://www.infodrogas.gub.uy/images/stories/pdf/Ley_19.172_Cannabis_WEB_vfinal.pdf

El Instituto de Regulación y Control del Cannabis se encuentra integrado en su junta directiva por un representante de la Junta Nacional de Drogas, el cual ejerce su presidencia, un representante del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca, un representante del Ministerio de Salud Pública y un representante del Ministerio de Desarrollo Social. (Pérez & Lemos; 2014)

Las principales funciones del Instituto consta en fiscalizar el cumplimiento de la ley y su reglamentación; proponer y promover acciones tendientes a reducir los riesgos y daños asociados al uso problemático de cannabis. La mencionada ley establece que la plantación, cultivo, cosecha, acopio, distribución y dispensación de cannabis será regulado por el Instituto de Regulación y Control del Cannabis (IRCCA),

4.2. Tres mecanismos de acceso al Cannabis

En la aludida ley queda establecido que la plantación, cultivo, cosecha, acopio, distribución y dispensación del cannabis puede realizarse a través de tres mecanismos la dispensación en farmacias, la cosecha doméstica o auto-cultivo y los clubes de membresía. La normativa establece una modalidad de registros de usuarios entre las tres formas de acceso que son excluyentes entre sí; la persona que desee acceder a la marihuana debe optar por uno de los tres sistemas.

El Instituto de Regulación y Control del Cannabis es el ente encargado de la regulación de los tres mecanismos de dispensación de la marihuana. Los datos proporcionados por este instituto revelan que existen 5.556 personas registradas para la compra de Cannabis en farmacias, 6.949 auto-cultivadores y 63 clubes de membresía.

La expuesta regulación del cannabis en Uruguay da paso a la creación y organización de clubes cannábicos uno de los tres mecanismos de acceso a la marihuana. Los antecedentes de dichos clubes en otros países del mundo presentan las características distintas al marco regulatorio como el uruguayo.

En el marco regulatorio del cannabis en Uruguay se establecen parámetros claros y específicos sobre el funcionamiento de los clubes. Los mismos son asociaciones sin fines de lucro para la producción y distribución legal de cannabis entre un grupo cerrado de personas. Estos clubes están integrados por miembros mayores de edad en el cual se cultivan plantas de cannabis que generalmente están a cargo de jardineros especializados.

En el proyecto original presentado por el Poder Ejecutivo sobre la ley 19.172 en agosto de 2012. Los mencionados clubes de membrecía no estaban contemplados como mecanismo de dispensación del cannabis; fue a través de la movilización de las organizaciones sociales en interacción con la Comisión Especial de Drogas y Adicciones de la Cámara de Representantes y la Junta Nacional de Drogas que se incorporaron al texto de la ley. (Garat 2015)

En la mencionada reglamentación se establece que el registro de un club cannábico como tal debe: ser designada como una asociación sin fines de lucro (explicitando que el único propósito es cultivar y distribuir Cannabis entre sus miembros); registrarse en el Ministerio de Educación y Cultura (MEC); culminando el trámite con el registro en el IRCCA. (IRCCA; 2016)

Para la conformación de un club cannábico se debe de cumplir con una serie de requisitos legales. Entre ellos, la comprobación que se encuentra integrado por 15 miembros fundadores y un máximo 45 miembros totales. El club como tal debe poseer una estructura organizacional, en la cual exista un presidente, secretario y tesorero; más tres suplentes y una Comisión Fiscal. Esta debe incluir la figura de presidente, secretario y tesorero, más tres alternos. (Queirolo, Boidi, Cruz; 2016)

Un estudio realizado recientemente por Queirolo, Boidi y Cruz (2016) sobre los clubes cannábicos en el Uruguay, plantea la existencia de diferencias entre los clubes registrados que se pudieron relevar en la correspondiente investigación. Los autores exponen en líneas generales que las principales diferencias se dan en su estructura, organización y funcionamiento interno.

Alguno de los clubes relevados por el mencionado estudio funcionan como cooperativas con miembros que pagan su membresía con trabajo; otros en los que hay una organización

claramente establecida y cuyos miembros abonan una cuota para acceder al cannabis. En todos los casos el máximo de marihuana que un miembro puede obtener de acuerdo a la regulación vigente, es de 40 gramos al mes.

Otra forma de acceso al consumo personal del cannabis que se establece en el artículo 14 del decreto reglamentario de la Ley 19.172 es la producción doméstica o auto-cultivo. Esta expone entenderse por cultivo doméstico de cannabis psicoactivo:

“(...) aquel realizado por personas físicas que, estando destinado al uso personal o compartido en el hogar, no supere las seis plantas de cannabis de efecto psicoactivo, por cada casa-habitación y el producto de la recolección de la plantación no supere los 480 gramos anuales.” (Pérez & Lemos; 2014)

En el mismo apartado de la ley queda estipulado que los auto-cultivadores deben ser mayores de edad, ciudadanos uruguayos naturales o legales, o que acrediten su residencia permanente en el país; debiéndose registrar en la Sección Cultivo Doméstico de Cannabis Psicoactivo. En el mismo sentido el artículo 17° se explicita que no se podrá realizar más de un cultivo doméstico en la misma casa, al igual que ninguna persona podrá ser titular de más de un cultivo doméstico.

El último mecanismo de dispensación de cannabis para consumo personal, implementado recientemente en Uruguay es mediante la venta en farmacias que se encuentren inscriptas en la sección Farmacias del registro correspondiente. La mencionada reglamentación expone que las farmacias habilitadas para la dispensación de cannabis, deben contar con la aprobación del Ministerio de Salud Pública y con la licencia correspondiente emitida por el IRCCA.

Los productores registrados están encargados de la plantación, cosecha y traslado de la marihuana a la red de farmacias; mientras que el IRCCA tiene entre sus competencias: controlar la calidad de la sustancia, definir las variedades de cannabis a ser distribuidas en este modelo. (Pérez & Lemos; 2014).

La ley para este mecanismo de dispensación establece como requisitos, que la farmacia registrada para la venta de marihuana cuente con un mueble o varios (amurado a pared,

no expuesto al público, con dispositivo de seguridad, al cuidado de un responsable) de uso exclusivo para el almacenamiento del cannabis.

Las personas que opten por este mecanismo de dispensación de cannabis pueden acceder a un máximo de 10 gramos semanales. Siendo requisito para el mismo que se encuentren registradas en la Sección Adquirentes; pudiéndose registrar individuos mayores de 18 años, que cuenten con ciudadanía natural legal o uruguaya, o comprobando la residencia con ánimo de permanencia en el país. (IRCCA; 2016)

En la ley se determina que los usuarios de los tres mecanismos de dispensación de cannabis podrán darse de baja cuando lo deseen; los datos brindados a cualquiera de las tres secciones tienen calidad de “*datos sensibles*”, por lo cual se encuentran protegidos y son amparados por la ley 18.331 “*protección de datos personales*” y “*acción de habeas data.*”

4.3 Cannabis: medicinal y recreativo

En este apartado se hará una breve descripción principalmente sobre la composición de la planta del cannabis, los distintos tipos de usos y los principales efectos que el consumo de esta sustancia provoca a nivel biológico de quienes lo consumen.

El nombre científico de la planta de marihuana es *Cannabis sativa* L dentro esta se pueden diferenciar claramente tres variedades o subespecies. La especie *Sativa* suelen tener un efecto más eufórico, alegre o estimulante soliendo asociar al consumo recreativo. En tanto que las flores *Indicas* proporcionan un efecto más sedante teniendo un mayor potencial para uso medicinal.

Pese a la distinción que se realiza la mayoría de las plantas que se cultivan con fines recreativos o medicinales se denominan como híbridos. Estas presentan la característica de que la composición de la misma se da mediante una mezcla genética entre variedades y cultivares que buscan complementar sus distintas potencialidades.

La planta de cannabis contiene al menos veinte cannabinoides (CBD) diferentes; los farmacólogos coinciden que el componente activo más importante que presente en la planta es la molécula llamada Delta-9-tetrahidrocanabinol (THC). La diferencia química entre los tipos de plantas de marihuana utilizadas radica en la proporción de las cantidades de THC y CBD que cada una de ellas contenga. (Caramargo; 2014)

“El (THC) actúa a nivel del sistema nervioso central mediante su unión a los receptores $cb1$. Debido a que estos últimos están distribuidos heterogéneamente en el cerebro humano, la acción del THC en distintas zonas del cerebro puede generar efectos a distintos niveles, como alterar estados de ánimo, motivación, apetito, memoria, coordinación motora, entre otros.” (Caramargo 2014: 51)

La posibilidad de utilizar el cannabis con fines terapéuticos no es una idea nueva, dado que esta sustancia ha sido utilizada con intenciones curativas desde hace miles de años; uno de los efectos más conocidos del cannabis es su poder analgésico y antiinflamatorio. El efecto analgésico es provocado en gran medida por el THC debido a que el mencionado cannabinoide actúa en las mismas regiones del cerebro en las que se detecta actividad al consumir cualquier opiáceo. (Molina; 2008)

La forma más usual de consumir marihuana es fumándola en cigarrillos (porros) o en diferentes tipos de pipas, en el consumo por vía pulmonar se asimilan de manera más inmediata los principios activos del cannabis. Existen varias formas de consumirlo por esta vía mediante pipas, cigarrillos, Bongs, etc.

Otras formas de consumir cannabis conceptualizada como “más saludables” debido a que no se produce combustión al consumirlo, son los vaporizadores que permiten absorber por vía pulmonar los cannabinoides sin necesidad de que exista dicha combustión. El funcionamiento de los vaporizadores consiste en calentar el material vegetal sin llegar a hacer combustión; Estos artefactos volatilizan diferentes concentraciones de compuestos según la temperatura seleccionada permitiendo de este modo dosificar las cantidades de consumo. (Collazo; 2014)

Otra de las alternativas en el consumo de cannabis es vía oral, este se puede ingerir en la comida o por medio de tinturas o aceites; como modalidad de consumo también evita la combustión. El consumo vía oral proporciona efectos más duradero, suaves y prolongados resultando esta forma de consumo la más utilizada para el uso medicinal del cannabis. (Collazo; 2014)

En relación a la periodicidad del consumo de cannabis se puede diferenciar entre usuarios experimentales, ocasionales y habituales. Experimentales son aquellos que consumieron marihuana alguna vez en la vida o bien, una sola vez en el último año. Ocasionales, son aquellos que usaron en el último año más de una vez o algunas veces en el último mes (sin llegar a tener un consumo semanal). Y habituales son aquellos que consumen algunas veces semanalmente o diariamente.

La exposición de estos aspectos referentes a la regulación del mercado del cannabis, la composición del mismo y las diversas formas de consumo de esta sustancia; conforman el cuerpo del marco contextual de la presente investigación.

5. Metodología

El presente estudio es de carácter exploratorio debido a como ya se destacó se han encontrado escasos antecedentes referente al consumo de Cannabis y la representación que tienen del mismo viejos y viejas que residen en Montevideo. Debido que se busca indagar sobre la realidad de un fenómeno, se escogió un marco metodológico cualitativo con el fin de abordar la temática seleccionada sin el afán de realizar generalizaciones sobre el objeto de estudio. Como plantea Sautu (2005) posicionarse desde una postura cualitativa implica asumir y llevar a la práctica una serie de supuestos. En el plano ontológico, que la realidad es subjetiva, intersubjetiva, y múltiple; por tanto no se puede acceder a ella de una única manera. Dicha metodología permite enfocarse en las subjetividades de los participantes, es decir esta modalidad de investigación “(...) *produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable (...)*” (Taylor y Bogdan; 1987:20)

Por su parte Denzin y Lincoln (1994) destacan que la investigación cualitativa tiene significados diferentes en cada momento. Una posible definición, conceptualiza a la metodología cualitativa como multimetódica en su enfoque; teniendo un carácter interpretativo hacia sus objetos de estudio. Por lo cual podría enunciarse que las investigaciones de corte cualitativo estudian la realidad, intentando sacar sentido de, o interpretar, los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas.

Rodríguez (1996) expone que selección de un marco metodológico cualitativo implica la utilización de diversas técnicas de recogida de datos como ser -entrevista, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos-. Teniendo como uno de los principales objetivos la comprensión, centrando la indagación en los hechos. Dicha metodología busca la captación y reconstrucción de significado, este modo de captar la información es flexible y desestructurado.

Es así que el análisis cualitativo no busca “conocer la verdad”, sino que intenta comprender las percepciones de las personas en su cotidianeidad en lo que refiere a un tema en concreto. El pilar más importante en el que se sustenta la elección de la

mencionada metodología, es en la aspiración de comprender al "otro", en cada caso particular en su subjetividad y construcción de la realidad. (Taylor y Bogdan; 1987)

Consecuentemente el diseño seleccionado es el denominado por Valles (1997) como *flexible y emergente*. Dicha elección parte del postulado de una realidad dinámica que está en constante cambio; por ello resulta propicio adoptar una postura flexible que permita cambiar, modificar y alterar los componentes de la investigación en el transcurso de la misma. *"El diseño no se estampa mediante un molde o modelo que sirvió una vez, sino que se moldea cada vez a partir de los criterios maestros generadores de respuestas."* (Valles; 1997: 79).

5.1 Técnicas de recolección de información

Por su parte, la técnica elegida para la recolección de datos es la entrevista realizada cara a cara, entendida como:

"(...) una conversación sistematizada que tiene por objeto obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida guardadas en la memoria de la gente. Es una situación en la que, por medio del lenguaje, el entrevistado cuenta sus historias y el entrevistador pregunta acerca de sucesos y situaciones" (Sautu; 2005: 48)

La entrevista se encuentra comprendida dentro de lo que Valles (1997) denomina técnicas de conversación, esta puede ser de tipo estandarizada programada, estandarizada no programada, o no estandarizada. De los tres tipos de entrevistas mencionadas se seleccionó para la presente investigación la entrevista estandarizada no programada dado que, si bien se armó una pauta de entrevista y en ello consiste su carácter estandarizado, a su vez se deja lugar para la libre expresión de los entrevistados; bajo el entendido de que su propia experiencia puede traer a colación elementos que no hayan sido considerado previamente.

Dicha técnica de relevamiento permite al investigador/a tener la libertad para profundizar en alguna idea que surja a medida que avanza la entrevista y así realizar nuevas preguntas. Utilizar como técnica de recolección de datos la entrevista en profundidad, posibilita la accesibilidad a información difícil de observar. En tal sentido, los discursos extraídos de

las entrevistas, serán utilizados como ilustración del análisis que se realizará. La entrevista posee una riqueza heurística de las producciones discursivas obtenidas, que supera ampliamente a la del cuestionario. El empleo de la entrevista presupone que el objeto temático de la investigación, sea cual fuere, sea analizado a través de la experiencia que de él poseen un cierto número de individuos; desde una perspectiva subjetivista. Valles (1997)

5.2 Selección de la muestra

El tipo de muestreo seleccionada es la de “bola de nieve” que según Cea D’Ancona (1999) es la indicada para estudios de poblaciones clandestinas, minoritarias o dispersas pero en contacto entre sí. Consiste en identificar personas que se irán incluyendo en la muestra a partir de los propios entrevistados; es decir, partiendo de una pequeña cantidad de individuos que cumplen los requisitos necesarios, éstos servirán como localizadores de otros con características similares. Por lo tanto, la muestra se irá formando mediante datos que aporten los entrevistados acerca de conocidos que comparten las características necesarias para la presente investigación.

Con respecto al tamaño de la muestra se realizaran entrevistas semi-estructuradas a 8 personas de 60 a 65 años residentes en Montevideo, que consumen Cannabis en cualquiera de sus modalidades descritas como recreativa o medicinal. Indistintamente si dicho consumo es de inicio reciente o de larga trayectoria, como si el mismo es habitual o esporádico.

5.3 Trabajo de campo

La muestra se conforma por ocho entrevistados entre los 60 y 65 años de edad, cuatro de los entrevistados se declararon del género femenino y los otros restantes del género masculino. Se realiza esta discreción debido a que se percibió en los discursos expuestos por los entrevistados y entrevistadas puntos en común en relación al género; del mismo modo se detecta discursos semejantes entre los que comparten variables tales como: edad de inicio del consumo de Cannabis, permanencia del consumo en el tiempo o si hubo

irrupción en el mismo, entre otros aspectos. Resulta importante mencionar que para identificar a los entrevistados se le adjudicaron números que van del uno al ocho en relación al orden en que se realizaron las entrevistas.

Por lo mencionado, para la presentación del análisis y con el fin de obtener una aproximación a las posibles respuestas de los objetivos planteados para esta investigación, como estrategia metodológica se optó por agrupar a los entrevistados y entrevistadas en base características similares. En el primer grupo se constituye por los entrevistados que: su iniciación en el consumo de Cannabis se da en el rango etario entre los 15 y 20 años, que dicho consumo fue constante en su trayectoria de vida, teniendo actualmente un consumo habitual. En el segundo grupo se conforma por aquellos entrevistados con un consumo de Cannabis reciente, manifestando poco habitual o esporádico, relacionado a la esfera social. Estos también comparten la característica de que su primer acercamiento a la Marihuana fue en la adolescencia pero que dicho consumo no se mantuvo, siendo retomado después de los 50 años.

6. Análisis

El presente capítulo expone al análisis realizado de los discursos proporcionados por los entrevistados y entrevistadas; mediante los sustentos teóricos exployados en el correspondiente apartado del marco teórico. Es importante, aclarar que en las múltiples contestaciones manifestadas por las personas que formaron parte de las muestra; se detectaron características similares entre ellas. Por lo cual, en un primer acercamiento a los discursos es posible realiza una distinción entre dos bloques o grupos que nuclean a los entrevistados y entrevistadas según rasgos semejantes en las trayectorias de consumo de cannabis.

El primer grupo se constituye por las personas que comparten características similares respecto a: su iniciación en el consumo de cannabis, que dicho consumo fue constante en su trayectoria de vida siendo habitual en la actualidad.

Las personas que conforman este primer grupo son:

El entrevistado N°1

La entrevistada N°3

La entrevistada N°5

La entrevistada N° 8

Las entrevistadas y entrevistado de este bloque o grupo expresaron tener un consumo de cannabis sostenido en el tiempo; dándose la edad de iniciación del mismo en el entorno 14 y 18 años, teniendo interrupciones puntuales. El primer acercamiento al consumo de marihuana es asociado al ámbito recreativo o social en el cual se intenta “conocer” o “explorar” los efectos del consumo de dicha sustancia.

En la actualidad el mencionado entrevistado y las entrevistadas manifiestan mantener un consumo diario de cannabis, definiendo su propio consumo de esta sustancia entre otros adjetivos calificativos como espiritual – recreativo - medicinal.

-(...) yo empecé a fumar bien joven porque tenía una noviecita brasilera (...) esa noviecita me convidaba con faso (...) venía para el balneario con unos cuetes todos los veranos (...) entonces empecé a fumar. Y después ta! seguí fumando. Pero empecé a los 14 años. (Entrevistado N°1) – 65 años.

-(...) Habitualmente todos los días antes de dormir la mayoría de las veces. Yo no tuve un lapso sin contacto con la Marihuana. (Entrevistada N°3) - 62 años.

-(...)la primera vez que tuve contacto, no conocimiento, contacto con un porro fue a los 18 años, y en una movida social (...) fue un consumo como que se me fue dando, se fue incorporando a mi vida, hoy está muy presente en mi vida, pero más que nada por la salud (...) (Entrevistada N°5) - 60 años.

-Yo tenía cerca de 15 años más o menos, y un amigo no me acuerdo de donde había conseguido lo que sería un prensado, el porro paraguayo digamos (...) Me acuerdo que pensé que no me había pegado (...) Pero la segunda vez que fume si sentí el efecto, y después de ahí seguí consumiendo Marihuana de joven intermitentemente, más con todos los conflictos sociales que había. Después que me fui de la casa de mis padres que me reprimían bastante empecé a fumar día por medio o todos los días. (Entrevistada N°8) - 64 años.

El segundo grupo se conforma por aquellos entrevistados y entrevistada quienes narraron que en ámbitos sociales que frecuentaban en sus respectivas adolescencias se dio su primera experiencia de consumo de cannabis, y no contar con otras, sino hasta los 50 años de edad aproximadamente en el cual retoman dicho consumo.

Los entrevistados que cuentan con tales características son:

El entrevistado N°2

El entrevistado N°4

El entrevistado N°6

La entrevistada N° 7

Las personas que comparten las mencionadas características describen su consumo como poco habitual o esporádico dándose en reuniones concretas o asociados a momentos de desestres del final del día puntuales.

-Yo tenía un amigo con el cual íbamos al taller Don Bosco juntos(...) Yo tenía 16 o 17 años tal vez, y en aquel entonces le decíamos macoña, y el hermano mayor de mi amigo había conseguido y

fumamos en mi casa. Y esa fue mi primera experiencia de fumar Marihuana. Después no volví a consumir, y luego de mayor cerca de los 55 comencé nuevamente con el consumo. (...) de vez en cuando en los cumpleaños en alguna ocasión en especial, cuando mis hijos me convidan. No tengo el hábito de consumirlo diariamente (Entrevistado N°2) -63 años.

-La experiencia mía fue de joven como en la época de dictadura, un amigo mío tenía una planta y me dio un par de cigarrillos y fume un par de veces y fue una experiencia que no volví a repetir por muchos años después. Me pareció una buena experiencia sobre todo la sensibilidad que sentía las percepciones y eso. (...) comenzamos a consumir habitualmente desde hace tres años. (...) en mi caso tenía un prejuicio sobre el consumo y después cuando retome el consumo cambié un poco de eso, y después surgió toda lo de la despenalización de la Marihuana y comencé a verlo con otros ojos. (Entrevistado N°4) -64 años.

-(...) 15 años atrás, estaba en una reunión de amigos y me ofrecieron un cigarro y ta! y fue mi primer acercamiento por decirlo de alguna manera. (...) como lo mío es muy social capaz que en un mes lo consumo 2 veces, como también pasan 6 meses 8 meses y no la consumo, según se da la oportunidad para estar con alguien de repente así (...) (Entrevistado N°6) - 60 años.

-(...) hace relativamente poco tiempo, sería...creo que fue en el año 2011. Nunca lo había probado por distintos motivos, y bueno quise consumir para ver que era que se trataba y ahí probé. (Entrevistada N°7) - 61 años.

De esta forma queda presentada la selección de las principales características similares existentes en las trayectorias de consumo de los entrevistados y entrevistadas. En base a las cuales se realizaba distinción entre los dos grupos.

6.1 Trayectorias que construyen auto-percepciones

La autopercepción de los viejos y viejas entrevistados sobre su consumo de cannabis, detentan algunas variaciones entre los dos grupos delimitados con anterioridad. Por un lado se encuentran los discursos de quienes constituyen el primer grupo; los cuales conciben su consumo de marihuana principalmente como: una *terapia alternativa*. Conceptualizándolo como un *habilitador* para realizar una *introspección personal*. La descripción de los efectos del consumo de cannabis están relacionados en líneas generales; a un aumento las percepciones sensoriales vinculadas a la expansión de la creatividad personal y emocional.

En lo que respecta a los beneficios que les proporcionó o proporciona el consumo de cannabis, se encontraron similitudes entre los discursos referentes a la percepción de estos. Las entrevistadas y entrevistado expresaron entre los beneficios principales que les proporciona dicho consumo; la impresión de retardar el proceso de envejecimiento cognitivo.

Las personas del primer grupo manifiestan percibir que el consumo de marihuana les ha facilitado su propio conocimiento personal; junto a una impresión de aumento en sus percepciones sensoriales. Vinculando los efectos del consumo de marihuana a un momento de goce y terapia medicinal alternativa.

-(...) a mí me hace un efecto fantástico, me hace sentir la música los sabores, todo. Y mi consumo está asociado al desestres del final del día. (...) Disfruto de la música de los sabores y bueno el sexo está buenísimo... con cannabis es como mucho mejor. (...) percibís la belleza más intensamente. (Entrevistada N°3)- 62 años.

- (...) hace más de 30 años que consumo cannabis habitualmente y nunca me llevó a ninguna otra cosa. (...)el efecto que me produce es incentivar mucho la parte creativa, de estabilizarme los humores, las ansiedades, todo eso. El mayor beneficio que tengo es poder contactarme con los demás, por ejemplo, que eso me lo permite el estar en un grado de equilibrio en mi ser, eso me lo da el cannabis, eso es lo que más resalto y valoro. (Entrevistada N° 5)- 60 años.

-(...) todo lo que es la percepción tanto de los sentidos como mentales(...) es decir para mí no es lo mismo pintar cuando fumo que cuando no, como tampoco realizar ningún otro tipo de actividades, por ejemplo siempre preferí mantener relaciones sexuales bajo los efectos del Cannabis experimentas todo de otra manera, me conecto más conmigo y con el otro. Escuchar música o hasta bailar es diferente, también me gusta mucho cocinar estando fumada o trabajar la tierra porque como te decía estás con la mente solo en eso (...) (Entrevistada N°8)-64 años.

Por su parte entre las respuestas de los entrevistados y entrevistada del segundo bloque se detectaron algunos puntos en común con los discursos expuestos por el grupo anterior sobre los efectos del consumo de cannabis. Diferenciándose en lo que respecta a la conceptualización que realizan sobre el consumo de dicha sustancia, ya que para estos no reviste mayor relevancia a diferencia del primer grupo.

Entre los motivos principales por los cuales consumen marihuana se menciona en casi todos los casos un aumento en la percepción sexual, claridad y concentración mental que

no logran concretar en otras situaciones proporcionándoles un estado de reflexión y serenidad. En lo referente a los beneficios de dicho consumo expresan como los más relevantes la sensación de alivio de las dolencias musculares y la disminución del estrés.

-(...) los efectos son interesantes no, a mí como hombre me resultó muy interesante por ejemplo tener sexo con una amiga que fumamos juntos, estando bajos los efectos los dos de fumar cannabis, era una sensación muy interesante, ese es el punto más alto que podría mencionar(...)
(Entrevistado N° 2)-63 años

- Mi auto-percepción es que siento como que de entrada ya bajo las revoluciones (...) y me sucede en cuanto sensibilidad o a sensaciones o capacidades sobre todo en la música. A mí me ha pasado de fumar solo y de mirar dos películas a la vez y no tenía la sensación de perder el hilo de ninguna de las dos (...) y bueno también me provoca un estado de introspección de reflexión, y que muchas veces a demás es que el día después me despierto con una claridad mental, me despierto de mañana hábil, lúcido, no tengo la resaca que puede dar el alcohol por ejemplo. (...) yo por ejemplo padezco. (Entrevistado N° 4)-64 años.

Marcando una clara desemejanza con el resto de los entrevistados y entrevistadas el entrevistado N°6 declara no encontrar beneficio alguno en el consumo de cannabis, no percibiendo efectos significativos luego de consumirlo.

-En lo absoluto percibo que me proporcione algún beneficio (...) capaz que pongo como barreras internas, psicológicas, como capaz que también físicamente y metabólicamente no me afecta como a otros , pero a mí la marihuana no siento que cambie mucho. (...) Yo estaba con un grupo de gente, este... y sentí que entre ellos comentaban mira como se ríe o mira como le hizo efecto y ahí me hice una especie de introspección y me noté más alegre me reía más me noté más alegre (...)
(Entrevistado N°6)-60 años

Se puede concluir en base a la amplia mayoría de los discursos recolectados, que los principales efectos que les proporciona el consumo de cannabis se relacionan a un aumento en la percepciones sensitiva. Desde la experiencia de los entrevistados y entrevistadas, dicha alteración de percepciones se encuentran vinculadas a momentos de goce y de plenitud en los cuales se da un enlentecimiento del tiempo en el cual perciben una expansión de sus capacidades cognitivas y físicas.

- (...) Yo siento que los que fuman marihuana se mueren, y los que no se mueren no envejecen, mentalmente, psicológicamente. Porque tener todos los días un viaje mental no te permite envejecer. Digo yo siento que no envejeczo, si capaz que soy un poquito más maniático que antes en algunas

cosas sí he envejecido, pero psicológicamente, mentalmente, no envejezco y yo se lo atribuyo a la marihuana, no a mi gran capacidad para no envejecer, yo se lo atribuyo al faso. (...)Y ojo no es que el faso no es que no te haga pensar, para mí es al contrario, el faso me lleva al punto al centro de la cuestión entendes, para mí no funciona el faso como escapismo, no es “ah me evado de la realidad y me olvido de esto”, no todo lo contrario. (Entrevistado N°1)- 65 años

-Bueno más que nada es el beneficio de relajación de relajamiento tanto muscular como de la cabeza me aumenta toda la percepción de olores, sabores, los auditivos y te hace vivir las experiencias que estás compartiendo o no en ese momento de una manera especial y buena. (Entrevistada N°7) -61 años

Experimentar un bienestar tanto mental y físico en el cual se da un alivio de dolencias musculares se debe como expresa Molina (2008), a las propiedades analgésicas y antiinflamatorias que presenta el cannabis. El efecto analgésico es provocado en gran medida por el THC debido a que el mencionado cannabinoide actúa en las mismas regiones del cerebro en las que se detecta actividad al consumir cualquier opiáceo.

-(...) pero como beneficio en sí mismo ninguno más allá que reconozco que si uno está con un dolor muscular o está estresado consumir cannabis me ayuda. (Entrevistado N° 2)-63 años

En cuanto a las *representaciones sociales* del cannabis que presentan las entrevistadas y entrevistados; las mismas varían en relación a los dos bloques delimitados. Las respuestas vertidas por los integrantes del primer grupo son de corte más idealizada dotándola de connotaciones espirituales e ideológicas. En tanto los discursos expuestos por los entrevistados y entrevistada del segundo grupos asocian a la marihuana con algunas propiedades medicinales.

-Si lo pienso va por el lado de la libertad de liberarse, me parece que va mucho por ese lado, sobre todo a por el lado de que uno tiene derecho de hurgar en sí mismo y buscar formas de ahondar en uno, a mí por lo menos me pasa que me genera ángulos nuevos de visión de cosas o sobre sensación de cosas que veo que va por el lado de ese, si tuviera que conceptualizar me parece que va por el lado de la libertad (...) (Entrevistado N° 4) -65 años

-Es mi Santa Milagrosa, pero no como endiosada, incorporada a mi vida como algo más. No siempre pensé lo mismo, fui cambiando mi pensamiento al ir tomando conocimiento y al ir manejándolo de otra manera, también fui creciendo en esa parte (...) (Entrevistada N° 5)-60 años

- (...) yo no lo tomo como un ídolo ni como un tótem ninguno de los dos extremos, según yo lo maneje, también creo que hay una fuerte, carga social, política y económica con respecto a esta planta. (Entrevistado N°6)-60 años

-(...) sin duda que cambió el juicio que tengo del cannabis. De chiquilina cuando empecé a fumar era una planta media prohibida que te permitía formar parte de un grupo y reírte un poco, con el

paso del tiempo el cannabis tuvo un lugar importante en mi vida, me habilitó y permitió un montón de cosas que ya te mencione, no me lo había puesto a pensar pero lo conceptualizaría de ese modo como un habilitador, o facilitador de procesos personales (...) (Entrevistada N°8)-64 años

Debido al interés de conocer los significados que le otorgan los entrevistados y entrevistadas tanto al cannabis como al consumo del mismo es que se escogió la categoría analítica *representación social*. Dado que Moscovici (1988) señala que las *representaciones sociales* son una red de conceptos e imágenes que interactúan, en el cual sus contenidos evolucionan continuamente en tiempo y en el espacio. Por lo cual las mismas varían y se transforman en el tiempo; esta conceptualización permite comprender algunas de las razones por las cuales en la trayectoria de vida casi la totalidad de los entrevistados y entrevistadas han experimentado cambios en su conceptualización de la marihuana.

Un dato de interés que se detectó en los casos de los entrevistados y entrevistadas en los cuales sus familias se encuentran en conocimiento sobre su consumo de marihuana. El cannabis oficiaba como elemento de relacionamiento intergeneracional, los momentos de consumo son relatados como espacios para compartir con hijos o sobrinos desde lo familiar y/o con personas menores a su edad en ámbitos sociales.

-acá todo el mundo fuma, mis hijos fuman todos y a veces yo acompaño eventualmente (...)
(Entrevistado N°2)-63 años

-(...) y después el resto de mi familia, mis sobrinos más jóvenes saben (...) con alguno de ellos compartimos me regalan (...) (Entrevistada N°7)-61 años

- Hoy por hoy a mi edad sabe todo aquel que me conoce que fumo, para algunos de mi edad o más mayores soy la ridícula vieja fuma porro que se quiere hacer la pendeja, para mis sobrinos soy la tía genia y despegada. (Entrevistada N°8)-64 años

6.2 Entre la vejez y las vejeces

Relacionado con el apartado anterior, en el cual quedaron expuestos entre otros aspectos las trayectorias en consumo de marihuana; la percepción de beneficios que les aporta y las representaciones que tiene tanto del cannabis como del consumo del mismo. En este momento del análisis se realiza el primer acercamiento a las *representaciones sociales* existentes en los discursos de los entrevistados y entrevistadas, referentes a la vejez y su

propio proceso de envejecimiento. Habilitando una parcial comprensión de los procesos particulares de envejecimiento de viejos y viejas consumidores de cannabis.

En tal sentido, se indago en las percepciones sobre la vejez y el envejecimiento presentes en los discursos recabados. Las preguntas que guiaron esta parte del análisis aluden al momento en el cual estos consideran que comienza la vejez; sobre la existencia de una identificación con la vejez y si entienden que transitan este momento de la vida de forma diferente a sus pares que no consumen marihuana.

En lo que respecta a la conceptualización sobre la vejez que tiene los viejos y viejas entrevistadas; esta es descripta como una etapa asociada a la enfermedad y dependencia. No se detectan diferencias sustanciales en los discursos de los entrevistados que conforman los dos grupos, sino que se desprenden algunas respuestas puntuales que difieren de la mencionada asociación.

-Para mí la vejez es un estado mental. (Entrevistado N°1)-65 años

-(...) Por un lado creo que la vejez es sabiduría y por otro lado te vas acercando a la muerte y por ese lado no es fácil, yo no quiero llegar a muy vieja, osea en realidad me quiero morir antes de enfermarme y estar mal. (Entrevistada N°3)-62 años

-La vejez es un invento del hombre por ponerle un título a una etapa de la vida como tantas estupideces que tienen. Hay gente que me dice que yo soy vieja, otra que me dice que no sabe si soy vieja, si soy joven,(...) Para mí no pasa por un título, si no sos viejo vas a ser otra cosa, pero siempre te van a estar encasillado porque tenés que ser parte de un sistema porque si no sos parte del sistema(...) (Entrevistada N°5)-60 años

-Para mí la vejez es algo muy distinto a como me la había imaginado o me hicieron creer que era. Yo hoy tengo 64 años pero mental, espiritualmente me siento y me he sentido igual a como cuando tenía 20 o 30 años, (...) Pero para mí la vejez es un invento, no sé todavía no tengo una idea clara ni siquiera de lo que para mí es mi propia vejez, pero sé que no es ni comparto con la idea imperante de la vejez como pérdida o inutilidad. Yo particularmente me siento bien en este momento (...) (Entrevistada N°8)-64 años

- (...) la vejez vendría a ser el proceso natural del ser humano, ósea del cuerpo humano que tiene una determinada cantidad de años para vivir, y bueno en la vejez se suma el proceso de su propio cuerpo (...) porque si vos me preguntas cuanto año tengo te diría que los 63 años que tengo ya los perdí ya no los voy a tener lo que importa es los que me quedan por vivir. (Entrevistado N°2)-63 años

-(...) primero es una incógnita y por otro lado para mí es un temor también. Le tengo terror a envejecer mal, a no valerse o no tener la claridad mental (...) no sé cuando uno se da cuenta que

es viejo, (...) creo que hoy con 65 años si bien nos sentimos maduros, creo que no nos sentimos viejos. (Entrevistado N°4)-64 años

-Para mí la vejez (...) capaz que yo lo puedo ver desde dos lugares, desde el lugar físico, material, físico, es simplemente un desgaste, la vejez es el resultado del pasaje del tiempo. El pasaje del tiempo en mi cuerpo que da como resultado el desgaste, por otro lado, si vemos la otra parte más espiritual para mí la vejez, es sabiduría, porque? porque para mí la sabiduría es la sumatoria de las experiencias (...) (Entrevistado N°6)-60 años

Las respuestas expresadas por los entrevistados y entrevistadas mayoritariamente apuntan a la concepción de una única forma de envejecer y llegar a la vejez cargadas de connotaciones sumamente negativas. Con el fin de romper con esa lógica de asociación, en el marco teórico se expuso al envejecimiento como un proceso que comienza con el nacimiento y culmina con la muerte; por tanto en las condiciones físicas y emocionales en las cuales el individuo llegue a la vejez dependen del devenir histórico de cada persona. Barriel y Pérez plantean (1998) a la vejez como una producción subjetiva, por lo cual los sentidos que adopta la misma no podrán ser comprendidos sin indagar al sujeto que los adjudica y los produce.

Como se detalló los entrevistados y entrevistadas le adjudican determinados sentidos a la vejez, en los cuales la misma se ve asociada a una serie de prejuicios y pre-conceptos tanto negativos como positivos en esa producción subjetiva de la misma. En la concepción de la vejez como etapa, el inicio de esta se encuentra relacionada entre otras características con la idea de abuelidad, jubilación y carga económica. En los discursos obtenidos se conceptualiza que la vejez comienza cuando el individuo adquiere o se le asigna el rol de abuelo/a.

-(...) de golpe un día fui abuelo, venía viviendo como un veterano jovenzuelo. Hasta que un día tuve un nieto y me di cuenta que era viejo, a los 57 años. Durante años sentí que no envejecía. (Entrevistado N°1)-61 años

-Pensando en cuándo fue que empezó capaz que fue cuando mis hijos se fueron de casa, y con el nido vacío. (...) pero bueno también trae muchísimas cosas buenas, a mi nieto me cambio (...) (Entrevistada N°3)-63 años

-(...) Si bien era joven tener nietos te cambia la vida completamente como el nacimiento de los hijos o la muerte de los padres, son como puntos ahí de inflexión. Pero yo siento que cuando empecé a sentir el proceso de envejecimiento supongo que el hecho de ser abuelo te da una

perspectiva distinta, como que te empezas a sentir de otro modo frente a los demás y consigo mismo. (Entrevistado N°4)-64 años

De los fragmentos de entrevistas seleccionados, se desprende que según las trayectorias de vida se configuran diversos procesos de envejecimiento; existiendo viejos y viejas con formas de vivir la vejez de manera muy heterogénea. En relación a la identidad como proceso de construcción constante en el cual los individuos se identifican o no con determinados significantes, la mayoría de entrevistados y entrevistadas en sus múltiples discursos no se identifican como viejo/as.

-(...) en realidad soy viejo o medio viejo. Soy joven porque tengo toda la pila para todo, tengo la cabeza así como cuando tenía diez y nueve o veinte. (Entrevistado N°1)-65 años

-No, para nada. Porque no lo soy, no lo soy en mi ser, en mi manera de vivir, y en un montón de cosas (...) No creo que vaya a ser vieja nunca, será mi cuerpo viejo, que envejezca mi cuerpo, el envase que me tocó en esta vida y vos me digas tenes un cuerpo viejo (...) tengo un cuerpo viejo, que va envejeciendo, tampoco está viejo, va envejeciendo, pero eso no es lo que soy yo. (Entrevistada N°5)-60 años

-No, ¿cómo me voy a considerar viejo? viejo, si tal vez no sé. Pero yo no me considero viejo para nada porque todavía me siento capaz de muchas cosas, tal vez un poco cansado. (Entrevistado N°2)-63 años

-No, no, tengo como una cierta resistencia al termino viejo, porque lo que pasa es que se puede ser un viejo de mierda o se puede ser un viejo divino, a mí me gustaría estar más en la segunda categoría. (...) soy consciente de que ya estoy grande, soy consciente de que tengo unos cuantos años, que ya estoy jubilado, en algún momento viví la jubilación como una doble sensación porque por un lado lo viví como una liberación y por el otro era pucha y ahora qué hago. Pero no me considero viejo, ósea, pero es una categorización muy personal (...) (Entrevistado N°4)-64 años

-No, no he sentido cambios que me hagan sentir vieja (...) ósea a nivel físico tengo cambios pero más por sedentarismo que por mi edad, no me ha llegado la sensación de vejez, si me ha llegado la sensación por instante que esto ahora me cuesta más o yo que sé, pero no me siento vieja para nada. (Entrevistada N°7)-61 años

Tres de los ocho entrevistados y entrevistadas declararon identificarse como viejo y vieja, estos se auto-perciben con un acumulado de años y experiencias en su trayectoria de vital que los constituye como tal. Conceptualizándola como un momento de la de vida sumamente positivo a pesar de las “pérdidas” físicas y vinculares que conlleva transitar el proceso de envejecimiento.

-Yo sí, yo creo que soy vieja y me gusta, en realidad lo asocio con la jubilación con el ocio con la libertad de hacer lo que quiero, con disfrutar de nietos (...) (Entrevistada N°3)-63 años

- (...) y yo me considero ya viejo, ya después de los 50 años, esto no lo converso mucho porque a la gente le fastidia acá en esta sociedad decir viejo es como decir malas palabras y después de los 70, 80 viene el anciano ya con mayor desgaste, pero por el otro lado con muchísima mayor sabiduría no? por eso me considero viejo. (Entrevistado N°6)-60 años

-(...) si, si lo pienso en relación a la acumulación de años soy vieja sí, he vivido mucho y muchas cosas, pero si me hacías esta pregunta cuando tenía 25 o 40 años también te iba a decir que soy vieja, ósea en relación a alguien que tiene menos edad que yo, menos acumulado voy a ser vieja claramente, por eso creo que soy vieja. Pero yo no creo que cumplís determinada edad ponele los 60 años y entonces ta! sos vieja, no. Yo recuerdo haberme sentido vieja teniendo 20 años por ejemplo es como una sensación de acumulados de momentos de experiencia de vida vivida, pero no lo viví o trate de no vivirlo como algo negativo, que es bastante difícil porque parece que la palabra vieja o vejez es mala palabra es más es como un insulto. El deseo de esa eterna juventud o de asociarla con la felicidad o el éxito es bastante perversa ¿no? (...) (Entrevistada N°8)- 64 años

En lo que concierne al consumo de cannabis en la vejez, los entrevistados y entrevistadas del primer grupo considera que dicho consumo les permite transitar este momento de la trayectoria de vida de una manera distinta en comparación con sus pares que no consumen marihuana. Dicha conceptualización surge de los discursos de quienes tienen larga data de consumo de cannabis, exponiendo una vez más la idea de que tal consumo les permite comprenderse y aceptarse.

-Sí, totalmente. Totalmente, yo por ejemplo a una de las cosas que me ayuda el cannabis, me ayuda en comparación con otras personas de mi misma edad, es a no ser ridículo, a no teñirme el pelo, cosas por el estilo, a no hacerme el pendejo. Soy un veterano ya está me asumo como tal. Estos caretas se quieren hacer los guachos, se ponen camisita, se ponen fotos en facebook, a mí el cannabis me ayuda a ser yo tal cual, me ayuda a ver mis achaques e ir adaptándome a nuevas formas. (Entrevistado N°1)-65 años

-Bueno un poco sí, cambia la mirada no, cuando nos juntamos con amigas y hay alguna que no fuma se nota ya desde su discurso que ese momento ya lo está viviendo distinto al resto. (Entrevistada N°3)-62 años

-Si,si, totalmente, totalmente. Lo noto en formas de vida, maneras de vivir, son distintas cabezas, sus vidas están muy lejos de lo que yo pienso, la concepción es otra. Lo reflejo en mi hermana que es como mi antítesis, de repente, que es como lo más cercano a mi edad y a vida (...) El consumo me dio otra apertura para vivir este proceso de la vida que a mi hermana, en todos los sentidos, porque yo, si te digo que vivo plena, vivo feliz y que vivo re asentada conmigo misma y todo eso me lo genera este estado que de repente me provoca el consumo del cannabis, es como que yo me siento plena en todos los aspectos de mi vida, en lo sexual, todo eso me lo potencia el Cannabis,

la parte creativa me lo potencia el cannabis, mi actitud frente a la vida me la genera el cannabis entonces yo no puedo renegar, al contrario por eso digo para mi es como la santa milagrosa(...)
(Entrevistada N°5)-60 años

-Sí, considero que sí pero no solo la vejez sino el transcurso de mi vida toda desde que empecé a fumar con conciencia digamos desde que el Cannabis me permitía esa introspección de la que te comentaba, de poder ver más allá, de poder verme y discutirme. Creo que eso es la gran diferencia entre aquellos que consumen Cannabis y los que no (...) yo cuando fumo sola y me conecto conmigo misma, así sin máscaras esa introspección profunda siento que dejo de hacerme trampas al solitario. Y por eso siento que la vivo distinto a los que no consumen y similar con algunos que consumen Cannabis. (Entrevistada N°8)- 64 años

6.3 Co-construyendo identidades y prejuicios

En esta última sección se expondrán los discursos manifestados por los entrevistados y entrevistadas referente a su proceso de construcción de identidad, en cuanto identificación con determinados significantes y sobre la representación de los prejuicios tanto negativos como positivos hacia la vejez y el envejecimiento. Se consideró interesante analizar estas dimensiones en conjunto ya que dan un primer acercamiento para comprender algunas de las razones por las cuales estos se identifican o no con la concepción de vejez imperante.

En el análisis de los mencionados aspectos se encontraron puntos en común y divergencias entre la totalidad de los entrevistados y entrevistadas. Es de este modo que la gran mayoría, se identifica con una cohorte o generación, conceptualizada como de “cambio” o de “ruptura” testigos del proceso de dictadura cívico- militar. De esta manera exponen que:

-Sí, yo me siento parte de la generación que resistió el golpe acá, después me siento parte de la generación de tipos que enfrentaron a la dictadura respecto a las drogas, viste que en el año 76 salió la ley de droga que no existía acá. (...) Yo dentro de la generación del mundo de la marihuana fui a plantar en contra de la ley. Soy de una generación de resistencia en los dos aspectos de la dictadura políticamente e ideológicamente. (Entrevistado N°1)-65 años

-Puede ser si, puede que seamos una generación de cambio de quiebre, también pienso que no todos los de nuestra generación fueron parte de eso, ósea es una generación muy heterogénea. (Entrevistada N°3)-62 años

-Yo lo que siento es que nosotros pertenecemos a una generación que siempre está inventando (...) somos las generación del 60, ósea rompimos con un montón de cosas y creo que nos sigue tocando

de algún modo ser como los distintos, ósea no sé si encajamos del todo dentro de la sociedad. (...) nuestra generación no están en los puestos de poder, por ejemplo tenes un presidente con setenta y pico de años y un vice de cincuenta años, ósea estamos puenteados totalmente. (Entrevistado N°4)-64 años

-Sí. Me considero parte de una generación por ejemplo a mí me tocó salir de la dictadura (...) Y se fueron mis amigos y me quedé sin amigos, sin nada, nos tuvimos que ir del barrio, todas cosas que tuve que vivirlas y esa generación a la cual pertenezco, es la que está re quemada hoy, está re tirada, re quemada, re limada, re detonada, porque no sabíamos ni para dónde agarrar.... Si! pertenezco a la generación que nos tocó todo ese proceso (...) (Entrevistada N°5)-60 años

-Sí, Fa, la definiría (...) lo primero que me viene a la mente es una cuestión política ¿no?(...) miro socialmente a mi generación nos movemos diferente, sentimos diferente, actuamos diferente con respecto a otras generaciones. La generación que vivimos la dictadura, y particularmente los que estuvimos de un determinado lado, quedamos marcados (...) (Entrevistado N°6)-60 años

-Sí, cada vez más a medida que envejezco cada vez más. Bueno, creo que es una generación buena, nosotros vivimos un proceso de dictadura en la juventud temprana y esos procesos te marcan (...) (Entrevistada N°7)-61 años

-(...) si o al menos eso quiero creer, la definiría como la generación que intentó el cambio con todo el boom de los 60' de rebelarse contra un sistema y como a acá todo llega tarde hasta la consciencia llega tarde en este país y dura poco tan poco. Milite en época de dictadura por algo más justo y me siento parte de ese pequeño grupo de personas que luchamos, digo que éramos pocas personas si lo comparamos con el total de la sociedad uruguaya ¿no? pero la definiría como la que intentó el cambio. (Entrevistada N°8)-64 años

En esta selección de fragmentos de los discursos recabados, queda manifiesta una clara identificación de los entrevistados y entrevistadas con una generación de resistencia en el proceso de dictadura cívico-militar. Resulta de interés indagar sobre este aspecto con el cometido de abordar el tema de la identidad como narrativa; Ricoeur (1999) plantea que el individuo particular “cuenta” su historia de vida como si fuera otro al mismo tiempo que la escribe, y en ese movimiento se produce un cambio de la representación que este tiene de sí. Desde la perspectiva de la identidad narrativa la misma se vuelve fundamentalmente una interpretación. En base a ello el autor presenta el concepto de *ipse* que hace referencia a la construcción de lo propio y lo semejante.

Al concebir la identidad como narrativa en la cual se da una interpretación por el individuo de sí mismo como sujeto y del contexto en el cual se encuentra inserto. Por ello resulta necesario analizar la existencia de prejuicios tanto negativos como positivos asociados a la vejez en los discursos de los entrevistados y entrevistadas.

En tal sentido Iacub (2006) argumenta que la construcción de los prejuicios y estereotipos inducen efectos alienantes en el individuo; y en gran medida en la propia construcción del discurso sobre la vejez, apareciendo la idea de que el viejo es el otro como un parámetro preeminente, así como otras son las partes viejas de uno mismo. Esta idea permitiría comprender en cierto modo algunos de los motivos por los cuales como se detalló anteriormente, la mayoría de las entrevistadas y entrevistados no se identifican o auto-perciben como viejo/as.

-Ah yo creo que socialmente si los viejos y viejas no se buscan su lugar, están excluidos, y te lo digo con conocimiento de causa. Mi vieja en la medida que fue envejeciendo fue quedando excluida (...) Creo que como viejo si no tenes plata estás condenado en este país y en el mundo, porque vas a las casas para viejos para morir, que son terroríficas. (Entrevistado N°1)-65 años

-Pero si también creo que hay muchísimos prejuicios contra la vejez, está todo ese prejuicio de que los viejos son reaccionarios (...) que no sirven para nada. Y bueno hay muchas etapas en la vejez probablemente una de las etapas sea esa, pero no es la nuestra. (Entrevistada N°3)-62 años

-Yo supongo que sí que hay gente que cree que las personas de nuestra edad somos de determinada manera, y que somos unos viejos que nos ponemos a mirar el informativo y el programa de don francisco. Pero no sé si hay un modelo en la sociedad como sí había antes. Ósea yo no me veo de gorro a cuadrille y zapatilla de abrigo tirándole migas a las palomas, no me veo así y antes ese era el paradigma de las personas mayores. Si yo pienso en el paradigma de lo que era tener 60 años y pienso en mi abuela, no sé estaba escuchando en la radio teatro, la quiniela y esas cosas y veían las televisión y después. (Entrevistado N°4)-64 años

- (...) cuando pasaste la barrera de los 45 ya sos una vieja... Las pelotas sos una vieja!! No me parece, a los 50 me parece que es la etapa más maravillosa de la gente, porque uno ya tiene experiencia, ya tienes años, ya tienes conocimiento, considero que eso es lo que está devaluado. Por eso está ese prejuicio de la gente vieja(...) a mí me importa 3 pedos yo voy para acá voy para allá, a mí no me importa, y si hay 40 que están diciendo... mira esta vieja que está haciendo acá... Y qué estoy haciendo? Estoy siendo feliz haciendo lo que me da la gana, y soy libre, y la estoy viviendo a mi manera y es mi fiesta. (Entrevistada N°5)-60 años

-(...) si es así, creo que individualmente todos le tememos a la vejez por el miedo de ir perdiendo todas las cosas de a poco, todo eso que teníamos (...) Si yo creo que hay una mirada negativa o prejuicios. (Entrevistada N°7)-61 años

-Si obvio, la pregunta es hacia que no tiene prejuicio la sociedad. Pero sin duda que la vejez es donde se tiene más prejuicios a nivel no solo de la sociedad uruguaya sino mundial. Nadie quiere hablar de la vejez, nadie quiere ser viejo, el otro día vi un shampoo anti-edad, te das cuenta el miedo que el sistema y el mercado imponen sobre el propio paso del tiempo. Entonces se acepta la idea de la eterna juventud y la vejez como algo negativo y nefasto. (Entrevistada N°8)-64 años

Salvarezza (1998) expone que los prejuicios existentes sobre la vejez, así como cualquier otro tipo de prejuicio son adquiridos desde la socialización primaria y se ven consolidados durante el resto de la vida del individuo. De este modo el *imaginario social* opera como productor de sentidos; estableciendo formas de comportamiento impactando directamente en las auto-percepciones de los individuos.

Por lo expuesto a lo largo del análisis resulta imperioso comenzar a conceptualizar la vida como una trayectoria, y no como una continuación de etapas inconexas. La concepción de la vida bajo este paradigma habilita a pensar a los sujetos como seres envejecientes. Resulta necesario implementar estrategias que permitan la desnaturalización de los juicios existentes reconsiderando los argumentos con los que una sociedad trata, piensa y construye sus *representaciones* y discursos.

El afán en la presente investigación de conceptualizar la vejez como una construcción socio-cultural es debido a que se considera sumamente necesario comprender a la vejez como un significante cambiante del propio contexto socio-cultural dinámico. En este sentido la perspectiva teórica Muchnik propone al concepto de vejez como un espacio social por construir.

7. Conclusiones

En este último apartado, se delimitan algunas de las conclusiones que se interpretan a partir del análisis realizado a los discursos manifestados por los viejos y viejas entrevistadas en base al marco teórico seleccionado y los objetivos propuestos para esta investigación.

Entre las trayectorias de consumo de marihuana de las viejas y viejos entrevistados se encontraron similitudes y diferencias entre las mismas, en lo que respecta a las personas que cuentan con un consumo sostenido de marihuana a lo largo de su trayectoria de vida; este consumo se conceptualiza como habitual y diario, siendo consumido principalmente por vía pulmonar en cigarros o porro.

En tanto las personas que cuentan con escasas experiencias de consumo de cannabis en su historia de vida; puntualizan poseer un consumo de marihuana sostenido a partir de los 50 años de edad. Conciben dicho consumo como recreativo y ocasional u utilitario por sus beneficios terapéuticos, como ser las dolencias musculares, estrés o insomnio.

De un modo preliminar se puede concluir que las prácticas de consumo de cannabis de los viejos y viejas entrevistadas, son similares en cuanto a sus formas de consumo y principales motivos por el cual escogen consumir dicha sustancia. La totalidad de la muestra consume marihuana por vía pulmonar, existiendo casos puntuales de quienes también lo consumen en cremas o aceites.

En lo que respecta a los motivos por los cuales los entrevistados y entrevistadas consumen cannabis la totalidad de estos, expresaron que se debe principalmente a la impresión de un aumento en sus percepciones sensitivas y emocionales; independientemente si dicho consumo se mantuvo a lo largo de la trayectoria de vida o es de reciente inicio.

La aparición de este aspecto en los discursos de viejos y viejas referente a los motivos por los cuales consumen marihuana resulta de interés, ya que estos explicitan percibir un aumento en placer sexual bajo los efectos de esta sustancia. Este hecho contribuye a la tarea de comenzar a de-construir las *representaciones sociales* existentes de los viejos y viejas como asexuales y pasivos por un imaginario desde otras perspectivas.

En cuanto al conjunto de respuestas recolectadas para el segundo objetivo específico el cual busca indagar sobre la percepción que presentan viejos y viejas consumidores de cannabis sobre su propio consumo. Variaron entre las personas que se encuentran en el primer y segundo bloque.

En relación a la auto-percepción del consumo de marihuana de las viejas y viejos del primer bloque se da una representación de un consumo espiritual y alternativo a terapias medicinales. Por su parte la representación presentan de la planta es de cohorte más mistificada donde el cannabis representa un habilitador y facilitador del auto-conocimiento personal, operando como un factor desalienante en la vida cotidiana de estos.

En el segundo bloque las respuestas expresadas por los entrevistados respecto a su consumo de cannabis; presentan una conceptualización de menor abstracción en la cual dicho consumo de marihuana es percibido como una acción meramente recreativa, proporcionándoles vivencias y sensaciones agradables. A su vez conceptualizan el cannabis como una planta más con propiedades medicinales.

Entre la distinción de los grupos se contraponen las representaciones diversas que tienen los y las entrevistadas sobre la marihuana y el consumo de la misma. Las consumidoras de larga data exponen un discurso sobre el cannabis y su consumo como una herramienta o facilitador para la transición de procesos personales complejos como ser el auto-conocimiento personal. En tanto los viejos y viejas de consumo esporádico u ocasional presentes en el segundo bloque entienden a la planta como un producto más que posee propiedades medicinales sin mayor trascendencia.

Resultó de interés la representación del cannabis como elemento de relacionamiento intergeneracional. En el cual se da el consumo en espacios que se comparten con hijos o sobrinos desde lo familiar y/o con personas menores a su edad en ámbitos sociales; sustentando una concepción alternativa a la idea del viejo alejado y aislado de la familia y la comunidad.

El interés de tener un primer acercamiento a las *representaciones sociales* existentes en los discursos de los entrevistados y entrevistadas, referentes a la vejez y su propio proceso

de envejecimiento; se debe al propósito de comprender si incide en la representación de la vejez, la configuración particular de consumo de cannabis de los entrevistado/as.

En base a las preguntas que guiaron esta parte del análisis se puede entender en primera instancia, que los entrevistados asocian a la vejez con la etapa final de la vida; la cual inicia en un determinado momento. Este inicio se relaciona con ideas en las cuales el individuo adquiere o se le asigna el rol de abuelo/a o jubilad/a. En referencia a la existencia de una identificación con la vejez por parte de los viejos y viejas entrevistados; se constató que estos no se identifican o auto-perciben como viejos.

La *representación social* imperante sobre la vejez en los discursos recabados, es asociada a una etapa del ciclo vital; en la cual se presenta un deterioro (físico- mental-emocional) único y universal. Esta conceptualización impide o dificulta, la identificación de los individuos con la vejez, dada su connotación altamente negativa. Es en este momento de los discurso donde los entrevistado/as realizaron una escisión de sí mismo en el cual el viejo/a es el “otro” de la misma edad pero de distinto aspecto y conductas.

En cuanto a la inferencia de los casos en los cuales existe una identificación con la vejez, esta se da desde la concepción de vejez como un acumulado de experiencia, sabiduría y libertad. No encontrándose marcada por un inicio puntual sino por un acumulado de vivencias particulares; esta representación de la vejez se encuentra fuertemente vinculada otra concepción de vejez, más olvidada por las sociedades modernas del viejo/a como “sabio” o “gurú”.

Ambas representaciones de la vejez expuestas por los entrevistado/as ponen en manifiesto la necesidad de comenzar a construir otros significantes en relación a la vejez y el envejecimiento; dado que las representaciones sociales vigentes de las sociedades actuales no con coinciden con el contexto socio-cultural de las mismas.

Un dato que resultó de interesante en la investigación de las *representaciones sociales* sobre el cannabis y la vejez expuestas por la muestra de entrevistado/as. Es que aquellos que presentan un consumo de larga data; perciben transitar este momento de la vida de forma diferente a sus pares que no consumen marihuana, enfatizando que el consumo de

dicha sustancia les permitió un auto-conocimiento personal diferenciándolos de sus pares que no consumen.

El interés en indagar sobre la incidencia de los prejuicios asociados a la vejez en la *representación* que los propios viejos y viejas entrevistados poseen de sí mismos; surge a que se buscaba comprender si la configuración particular (consumo de cannabis) en la vejez que presentan estos viejos y viejas, suscitaban discursos alternativos a la *representaciones sociales* imperantes sobre la vejez y el envejecimiento.

En tal sentido, se pudo observar en los discursos expuestos por los entrevistados y entrevistadas una fuerte incidencia de los prejuicios negativos como positivos sobre la vejez, en la valoración personal que los mismos hacen de esta. La *representación social* que manifiestan estos viejas y viejas; es la imperante en las sociedades del sistema actual asociada a una carga económica, dependencia y deterioro entre otros aspectos.

Realizando un primer acercamiento a los discursos de los entrevistado/as mediante la presente investigación en relación al último objetivo específico. Se conjetura de forma parcial que lo prejuicios en este caso asociados a la vejez incide fuertemente en la construcción del sujeto envejeciente. La existencia de prejuicios asociados a la vejez en el *imaginario social*, afectan principalmente de manera negativa la *representación social* de los viejos/as como tales.

En una síntesis de las primeras conclusiones en relación al objeto de estudio delimitado para la presente investigación; en líneas generales se elabora la proposición que los viejos y viejas consumidores de cannabis entrevistados en Montevideo, asocian al cannabis y el consumo del mismo con significantes positivos en la mayoría de los casos.

La representación social que exponen los viejos y viejas entrevistadas sobre la marihuana y el consumo de la misma según entienden estos, se encuentra en clara diferencia con el *imaginario social*. En tal sentido estos consideran que por parte de la sociedad en general existen un cumulo de juicios negativos sobre el cannabis y el consumo del mismo.

La expuesta contraposición de *representaciones* sobre el cannabis y su consumo en los discursos recolectados, proporciona otro sustento para la comprensión en lo que respecta

a los procesos de identificación y asociación que presentan los viejos y viejas consumidores de cannabis sobre esta sustancia.

A diferencia de la *representación social* de la vejez los entrevistados y entrevistadas exponen la existencia de connotaciones negativas sobre la marihuana por parte de la sociedad. Pese a ello de igual manera, se identifican como consumidores y consumidoras de cannabis conceptualizándola en la mayoría de los casos con significantes favorables.

La distinción realizada por parte de los entrevistados y entrevistadas, en la cual esto se “separan” de *imaginario social* o *colectivo*, expresando una contra-discursos sobre dicha representación imperante. Permite sustentar la importancia que tienen el surgimiento de contra-discursos que construyan nuevos espacios, conceptos, representaciones sociales y significantes.

8. Bibliografía

- Abric J. (2001). *Prácticas Sociales y Representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. San José de Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Banchs M, Agudo A, Astorga L. (2007). *Imaginario, representaciones y memoria social*. En: Espacios imaginarios y representaciones sociales, aportes desde Latinoamérica. Ed. Anthropos.
- Begué, M. (2002). *La poética del sí-mismo*. Buenos Aires: Biblos.
- Bernal, R., Charamelo, A., Crespo, A., Díaz, P., Fahmy, W., Gavira, G., Heredia, D., Lasagni, V., Muñoz, L., Palacios, M., Palermo, N., Rodríguez, M., Torrealba, L., Tuzzo, M., Villarroel, C. (2012). *Estereotipos hacia la Vejez en Adultos Mayores y en Estudiantes Universitarios en diez países de América Latina*. Recuperado de: http://www.gerontologia.org/portal/archivosUpload/INVESTIGACION_ESTEREOTIPOS_HACIA_LA_VEJEZ_EN_AMERICA_LATINA_2012.pdf
- Berriel, F., y Pérez, R. (2002). *Adultos mayores montevideanos: Imagen del cuerpo y red social*. Revista Universitaria de Psicología, (Vol. 2, pp-25-42)
- Berriel, F., Paredes, M., y Pérez, R. (2006). *Sedimentos y transformaciones en la construcción psicosocial de la vejez*. En A. López (Coord.) *Proyecto de género y generaciones: Reproducción biológica y social de la población uruguaya* (Vol. 1, pp-19-40). Montevideo: Trilce.
- Berriel, F. (2007). *La vejez como producción subjetiva*. En Envejecimiento, memoria colectiva y construcción de futuro. Memorias del II Congreso Iberoamericano de Psicogerontología y I Congreso Uruguayo de Psicogerontología(pp-59-68) Montevideo: Psicolibros Universitario.
- Blanco, M. (2011). *El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) México
- Carbajo, M. (2009). *Mitos y estereotipos sobre la vejez. Propuesta de una concepción realista y tolerante*. Revista N° 24 (pp.87-96) de la Facultad de Educación de Albacete.
- Castoriadis, C. (1989). *La institución imaginaria de la sociedad* (Vols. 1-2). Barcelona: Tusquets.
- Castorina, J. (2003). *Las representaciones sociales: Problemas teóricos y desafíos educativos*. En: <https://psicologiasocialudemmm.jimdo.com/.../CASTORINA++LAS+REPRESENTACI>.
- Cea D'Ancona, M. (1999) *Metodología y Técnicas Cuantitativas de Investigación*. Madrid: Síntesis.

Collazo, D. (coordinador) (2014). *Uruguay se planta: manual de cultivo y uso legal de la Marihuana*. Montevideo: Estuario.

Denzin, N., Lincoln, Y. (1994). *Handbook of Qualitative Research*. Cap.1, Sage Publications, California. Traducido por Mario Perrone. Disponible en: http://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/denzin_y_lincoln_-_ingresando_al_campo_de_la_inv.cual_.pdf.

Garat, G. (2015). *El camino. Cómo se reguló el cannabis en Uruguay según sus actores políticos y sociales*. Montevideo: Friedrich Ebert Stiftung.

Gastrón, L. (2003). *Una mirada de género en las representaciones sociales sobre la vejez*. La Aljaba, segunda época (8), 177-192. Recuperado de: <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/aljaba/n08a09gastron.pdf>

Guerrini, M. (2010). *La Vejez Su abordaje desde el Trabajo Social*. Edición N°57.

Iacub, R. (2001). *Proyectar la vida. El desafío de los mayores*. Buenos Aires: Manantial.

Iacub, R., y Arias, C. (2010). *El empoderamiento en la vejez*. Journal of Behavior, Health & Social Issues, 2(2), (pp 25-32). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=282221720003>

Iacub, R. (2011). *Identidad y Envejecimiento*. Buenos Aires: Paidós.

Iacub, R. (2012). *Seguimos siendo los mismos*. En: Asociación argentina de musicoterapia III Jornadas de musicoterapia en geriatría y gerontología: Sonido, salud y vejez. (pp 25-30) Argentina. Recuperado de: <http://s6a6a85e4102a1ff2.jimcontent.com/download/.../asam%20geriatria%20III.pdf>

Latorre, L., y Fraiman, R. (2014). *Dimensión seguridad ciudadana y convivencia. Aportes al diseño de evaluación y monitoreo de la ley 19172*. JND - MI. Recuperado de: <http://www.fesur.org.uy/archivos/file/MODULO.pdf>

Ludí, M. (2005). *Envejecer en un contexto de desprotección social*. Buenos Aires: Espacio.

Molina, H. (2008). *El cannabis en la historia: Pasado y presente*. Revista Cultura y Droga. Colombia: Manizalez.

Moscovici. (1988). *Psicología Social: Pensamiento y vida social; Psicología Social y problemas sociales*. 1 ed. Barcelona: Paidós.

Muchnik, E. (2006). *Envejecer en el S XXI. Historia y perspectiva de la vejez*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Pérez, R. (2011). *La construcción subjetiva del envejecimiento. Proyecto de vida e imaginario social en la clínica psicológica con mayores*. En Quintanar, F. (Coord.) Atención psicológica de las personas mayores. Investigación y experiencias en psicología del envejecimiento (pp. 279 – 299). México: Pax.

Queirolo,R., Boidi, F., Cruz, J. (2016). *Clubes cannábicos en Uruguay. Diagnóstico inicial y desafíos*. Documento de trabajo Agosto - Latin American Marijuana Research Initiative (LAMRI). Recuperado de: http://lamri.fiu.edu/lamri-events-and-videos/2016/new-lamri-reports-on-uruguay-growing-resistence-to-cannabis-regulation/clubes-canbicos-en-uruguay_final-1.pdf

Ricoeur, P. (1991). *Sí mismo como otro*. Madrid: Siglo XXI.

Ricoeur, P. (1999). *La identidad narrativa. En Historia y Narratividad*. Barcelona: Paidós.

Rodríguez, G.(1996): *Metodología de la investigación cualitativa*.(p,p: 39-57)

Salvarezza, L. (1988). *Psicogeriatría: Teoría y clínica*. Buenos Aires: Paidós.

Sanchez y García (2006). *Una revisión histórica sobre los usos del cannabis y su regulación*. en Revista Salud y Drogas, volúmen 6. Instituto de Investigación en Drogodependencias. Alicante, España.

Valdomir,S., Baudean,M., Robaina,G., Collazo,M. (2015).*Hacia una estrategia de evaluación y monitoreo de la regulación del mercado de Cannabis en uruguay El módulo sobre cannabis en la 6ª Encuesta Nacional sobre Consumo de Drogas en Hogares*. Recuperado de: http://infodrogas.gub.uy//images/stories/pdf/201609_VI_encuesta_hogares_OUD_ultima_rev.pdf

Zarebski, G. (2005). *El curso de la vida: diseño para armar*. Argentina: Universidad Maimónides, Científica y Literaria.

Sitios Web

El consumo de cannabis entre la población adulta: evaluación y necesidad de tratamiento. Disponible en: <http://www.proyectohombre.es/archivos/23.pdf>

Instituto de Regulación y Control del Cannabis (IRCCA). Disponible en: <http://www.ircca.gub.uy/>

Junta Nacional de Drogas. Disponible en: <http://www.infodrogas.gub.uy/>

Ley Marihuana y sus derivados. (Nº 19.172) (20 de diciembre de 2013) Control y regulación del Estado de la importación, producción, adquisición, almacenamiento, comercialización y distribución de la marihuana y sus derivados en Uruguay, Nº 28878, 2014, 7, enero. Recuperado de: <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/ AccesoTextoLey.asp?Ley=19172&Anchor=>

Marihuana en la tercera edad (2012). Disponible en: <http://growlandia.com/marihuana/marihuana-en-la-tercera-edad/>

Anexos